



7M.132

al Museo, delperaje, 17-XII-1984 p. 2

Concurso

La Lluvia, Una Promesa de Poesía

Francisco Antonio Encina, en uno de los libros más sagaces sobre nuestra realidad, se lamentaba del régimen de nuestras lluvias, que encarece la explotación agrícola y la dificulta.

En el arte, en cambio, nuestras lluvias han fecundado páginas de poesía permanente. Mustia, fina, grácil y leve cae con angustia la lluvia en la tarde de hospital y el instante se alarga, venciendo el tiempo y sus veleidades. Medrosa y triste, como un niño que padece, el agua de la lluvia, antes de tocar la tierra, desfallece, en Gabriela Mistral. Pablo Neruda, torrencial, en el Plano de su Infancia y en esa página onírica y genial de la copa de sangre, trae a nuestra literatura la presencia de la lluvia austral, recia y pertinaz. Evapora, nostálgicamente, la infancia, en la bicicleta abandonada en la lluvia de Miguel Arteché.

Es la permanente o insoslayable ley de los contrastes.

Una institución financiera, el Banco Concepción, con ocasión de conmemorar su aniversario, organizó recientemente un concurso literario interno. En poesía se premió a un joven autor, Mauricio Ramos. "Yo no escribo, converso", sostiene el poeta laureado y quiere que su obra no sea fin, sino cami-

no hurgador del destino.

En su obra (en plena gestación, buscándose a sí misma, en ese camino de "larga paciencia" que es el talento, según Flaubert) encontró una página húmeda de promisorio lluvia: "Llueve. Y en el canto/ de las gotas que chocan en mi ventana,/tu nombre escucho./Llueve. Y en los cristales/empañados por el frío de mi hogar,/tu nombre escribo./Llueve. Y en la ausencia/de los pájaros en mi calle desierta,/tu figura recuerdo./Tu pelo, tus ojos,/tu boca y tus pechos/Tu sexo de niña,/tu vientre materno./Llueve. Y en los fríos charcos,/mi corazón se ahora,/mi amor se desvanece,/como si no fuera cierto".

A lo largo señalaba, sagazmente, la función providencial de los concursos literarios. Frecuentemente fortuita y ajena a la versación de los jurados. Hagamos votos, después de esa húmeda evocación, íntima, desgarradamente sincera, instante sin tiempo de ausencia y desecho, canto del alma y de las venas frente a la lluvia desolada, por que este poeta cumpla, en un futuro perentorio, la promesa que hace, en una tarea infatigable y lograda de nueva y ancha creación.

César Díaz-Muñoz Cormatches

La lluvia, una promesa de poesía [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La lluvia, una promesa de poesía [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile